

1. Miramar y Ramon Llull (2,5 h. - 3 h. con un descanso)

La importancia de Miramar dentro del contexto de la cultura mallorquina es clave, ya que coinciden los dos polos de la cultura de Mallorca: Ramon Llull y el archiduque Luís Salvador. Hoy, sus muros, huertos, miradores... rezuman la fuerza del filósofo mallorquín más universal. Por otra parte, "Son Marroig" fue la residencia del Archiduque durante sus estancias en Mallorca, considerada por él mismo como la casa con la mejor puesta de sol de todo el Mediterráneo. En esta visita se descubrirá, no solamente el patrimonio arquitectónico y artístico, sino especialmente la importancia de estos dos personajes dentro del contexto cultural isleño.

Precio de la entrada a Miramar: 4 € por persona

2. Ramon Llull y la montaña de Randa (2,5 h. - 3 h. con un descanso)

La bellísima aldea de Randa es el punto de partida de una de las rutas patrimoniales más decisivas de Mallorca. *Gracia*, *Sant Honorat* y el santuario de *Cura* son la herencia del pensador mallorquín más relevante de todos los tiempos, Ramon Llull, así como uno de los hitos de la espiritualidad de Mallorca. En esta ruta se conocerán de primera mano el patrimonio cultural, arquitectónico y literario que guarda esta montaña a caballo entre el migjorn del sur y el pla de Mallorca, y, al mismo tiempo, servirá para profundizar más en la figura del escritor y filósofo más exitoso de nuestra historia.

3. Sóller y el modernismo: Can Prunera (2,5 h. - 3 h. con un descanso)

La prosperidad de Sóller alcanzada a finales del siglo XIX y principios del XX gracias a la emigración se vio reflejada claramente en su patrimonio urbano. En esta ciudad del corazón de la sierra encontramos una de las concentraciones más numerosas e importantes de edificios que se acogieron al nuevo estilo decorativo imperante en el continente, y en el que, además, intervinieron arquitectos de gran resonancia, como Joan Rubió i Bellver. En este itinerario se pretende descubrir las manifestaciones más bellas de la arquitectura y la decoración modernistas y visitar uno de sus ejemplos más paradigmáticos: Can Prunera.

Precio entrada en el museo: 3 € por persona.

4. Alcúdia y Pollentia: de Roma al Renacimiento (3 h. con un descanso)

Alcúdia es el mejor ejemplo de Mallorca en el que caló el espíritu renacentista, perceptible en la gran cantidad de casas notables, construidas y reformadas en este periodo histórico que empapó el Occidente. Además del alto interés de sus murallas y el urbanismo que se deriva, también se encuentra el yacimiento arqueológico más importante de Mallorca: la ciudad de Pollentia.

Precio de entrada al yacimiento y museo: 2 € por persona

5. El castillo de Capdepera: historia y patrimonio (2 h.)

Lo que hoy se conoce como castillo de Capdepera fue en realidad el primitivo núcleo urbano de esta población fortificada. Pasear por sus muros y torres, visitar la torre de Nunís o la primitiva capilla gótica de Nuestra Señora de la Esperanza, es disfrutar de una historia y un patrimonio clave para entender la historia general de Mallorca desde el siglo XIII. La visita se completa con un recorrido breve por el núcleo urbano moderno, donde también quedan edificios civiles y religiosos de alto interés.

Precio entrada: 2 € por persona (si hay halcones, 3 €).

6. Banyalbufar y la malvasía (2,5 h. - 3 h. con un descanso)

El municipio de Banyalbufar es uno de los que mejor han sabido conservar la idiosincrasia paisajística de la isla. Su magnífico conjunto de bancales representa una de las mejores y mejor conservadas manifestaciones del llamado «paisaje cultural». Por otra parte, el patrimonio de dentro de la villa (la iglesia parroquial, la Baronía, los molinos de la cala...) es de una calidad altísima y es una representación excelente de su dilatado pasado. Desde hace unos años, Banyalbufar ha sabido volver a sus raíces y ha recuperado la elaboración de uno de sus reclamos principales: la malvasía.

7. Jardines y casas de Alfàbia (2 h. - 2 h. y 15 min.)

Las casas y, especialmente, los jardines de la posesión de Alfàbia (Bunyola) han maravillado a viajeros, artistas e intelectuales, sobre todo desde principios del siglo XIX. No sin razón, después de la reforma profunda que realizó Gabriel de Berga y Safortesa, propietario de la posesión en el siglo XVIII, esta antigua alquería alcanzó una de las cotas más altas de representatividad de la isla. En esta visita se podrá conocer bien de cerca la arquitectura, el mobiliario, los propietarios, las anécdotas y, especialmente, uno de los conjuntos de jardines más emblemáticos de Mallorca.

Precio entrada: 5 € por persona.

8. Pollença: urbanismo, patrimonio y literatura (2,5 h. - 3 h. con un descanso)

La última villa de la sierra de Tramuntana custodia una historia riquísima, no solamente manifiesta en los edificios civiles y religiosos, sino también en la gran cantidad de personajes ilustres que en ella nacieron, así como también en los que decidieron instalarse allí. A lo largo de una mañana descubriremos la esencia de una de las poblaciones con una de las personalidades e idiosincrasias más ricas de la isla.

10. La villa real de Sineu: historia, cultura y patrimonio (2,5 h. - 3 h. con un descanso)

Sineu, villa ubicada en el centro de Mallorca y, por lo tanto, justo en medio de las vías históricas de comunicación, se ha convertido desde sus inicios en la gran villa del corazón de la isla. Por ello, su topónimo arraiga en la época romana (*sinium*) y continúa vivo durante el dominio islámico (*Sixneu*). Posteriormente, Sineu fue sede real -gracias a la construcción del palacio de los reyes de Mallorca, hoy un monasterio concepcionista-, y albergó, y todavía alberga, el más importante mercado agropecuario de la parte foránea, la feria más antigua de Mallorca, etc. Además de lo anterior, Sineu, como «villa primera», custodia una riqueza patrimonial, arquitectónica y urbanística de primer orden, que arranca en el gótico y estalla en el barroco.

11. El archiduque Lluís Salvador i Son Marroig (2 h. 30 min. con un descanso)

Los términos municipales de Valldemossa y Deià no pueden ser entendidos sin la figura del archiduque Luis Salvador. En estos municipios compró toda una serie de

posiciones que conectó a través de caminos y miradores, hasta convertirse en una sola propiedad (1.700 hectáreas).

Una de ellas, Son Marroig, hoy se visita como museo dedicado a su figura. Además de visitar las casas, también se podrá hacer una visita a los miradores situados cerca del inmueble, desde dónde entenderemos un poco más la figura fascinante de este miembro de la casa imperial austro-húngara y, especialmente, su legado cultural incalculable.

Precio de la entrada en Son Marroig: 4 €

12. Galatzó y el Conde Mal: de la historia a la leyenda (2 h. – 2,5 h. con un descanso)

De todos los personajes de nuestro caudal legendario, la figura del segundo conde de Santa Maria de Formiguera, Ramon Burgues Safortesa i Fuster, conocido popularmente como «el Conde Mal», es posiblemente la más seductora. A raíz de algunos hechos vitales, y especialmente a partir del Romanticismo, su figura se transformó en lo que conocemos como «el alma en pena». De todos los escenarios vitales donde tuvo protagonismo, la finca de Galatzó (Calvià) destaca por encima de todo, lugar donde todavía permanecen muchos recuerdos, no solamente legendarios sino también biográficos, de este hito de nuestro folclore y de nuestra historia.

13. Manacor y la Institución Antoni Maria Alcover (2,5 h. con un descanso)

La ciudad de Manacor vio nacer una de las figuras clave de la historia de la filología y del estudio del folclore más importantes de toda Europa: mosén Antoni M. Alcover. En esta ciudad referente del levante mallorquín, llena de arquitectura y patrimonio material que va desde la edad media hasta nuestros días, se encuentra la Institución Antoni M. Alcover, que alberga un espacio museográfico en que queda patente la tarea titánica de este mallorquín universal. En esta visita, además de conocer el patrimonio más destacado y emblemático de la ciudad, visitaremos la Institución, en la que se podrá disfrutar del legado de uno de los personajes que más han hecho por nuestra lengua y cultura de todos los tiempos.

14. Sant Joan y la Casa Museo del Padre Ginard (2,5 h. con un descanso)

El pueblo de Sant Joan es un magnífico exponente del carácter del Pla de Mallorca. A lo largo de sus calles se alinean edificios que denotan el pasado rural de sus habitantes, así como la pisada de una estructura social prácticamente inmóvil durante siglos. Sin embargo, el pueblo alberga edificios singulares y de gran talla, como la iglesia parroquial, el antiguo centro católico, etc. En esta villa, además, nació una de las figuras primordiales dentro de la recuperación y difusión del patrimonio oral: el padre Rafel Ginard, autor del magnífico *Cançoner popular de Mallorca*. Desde el 2002, su hogar está abierto al público y desde 2007 permanece abierta como museo de su memoria y obra. Un viaje magnífico por sus palabras, glosas y canciones.

15. Santanyí y el Centro de Poesía Contemporánea Blai Bonet (2,5 h. con un descanso)

La villa de Santanyí guarda uno de los patrimonios arquitectónicos y urbanísticos más relevantes del migjorn mallorquín. Pasear por sus calles es descubrir la esencia de la vida y el talante propios de este rincón isleño, con un inventario de casas humildes mezcladas con otras que muestran todo el esplendor y emblema de la sociedad preturística mallorquina. Además, la villa tiene el privilegio de contar con una buena serie de personajes oriundos, de gran talla en la historia mallorquina. De entre todos ellos destaca, sin duda, la figura del poeta Blai Bonet, un “santanyiner” universal. Hoy día permanece abierto el Centro de Poesía Contemporánea Blai Bonet, un espacio de exposición, archivo y biblioteca, creado para dar a conocer la persona y la obra de uno de los escritores más esenciales en la literatura y la cultura de Mallorca.

16. Binissalem y la Casa Museo Llorenç Villalonga (2,5 h. con un descanso)

Hoy día, nadie duda de la excelencia del urbanismo y del patrimonio que alberga la villa de Binissalem, referente también en toda la isla por su cultura vitícola. Además del patrimonio religioso (encabezado por la iglesia parroquial), el pueblo dispone de toda una serie de casas y lugares de alto valor arquitectónico y artístico. Por otra parte, también encontramos la Casa Museo Llorenç Villalonga, antiguo Can Sabater, un edificio señorial del siglo XVII que fue propiedad de Teresa Gelabert, la mujer del escritor Llorenç Villalonga. En 1996 la casa fue adquirida por el Consell de Mallorca y reformada para adaptarse al nuevo uso como casa museo, dedicada al escritor. En esta ruta los acompañantes podrán disfrutar de un itinerario en el que la literatura y el patrimonio se hermanan de la mano del genial escritor mallorquín.

17. Santa Maria: villa de vinos y patrimonio (2,5 h. con un descanso)

La villa secular de Santa Maria ofrece al visitante una mezcla magnífica de patrimonio histórico y cultura vitícola. Sus calles conservan joyas arquitectónicas, como las posadas de las posesiones, el antiguo convento de los mínimos, el Ayuntamiento o la misma iglesia parroquial, una de las más representativas del Barroco isleño. Pero, por otra parte, pasear por la villa nos permite descubrir la arraigada relación de sus habitantes con la cultura de la viña y el vino. En esta ruta los visitantes podrán acercarse a estas dos realidades, descubriendo los edificios más importantes y singulares de la villa y también probando algunos de los vinos que con más cuidado se elaboran en estas regiones.

*Preu: 4 € por persona (cata de vino en la bodega Jaume de Puntiró)

18. Deià: el reino de la diosa blanca (2,5 h. con un descanso)

Hoy en día, nadie duda del gran atractivo del pueblo de Deià. Sin embargo, sus valores históricos y culturales son tan o más decisivos que los paisajísticos. La villa guarda magníficamente un conjunto arquitectónico hecho a la medida de su economía y sociedad, básicamente tradicional, aunque también encontramos aportaciones magníficas al alto patrimonio isleño, hasta el punto de ser casi excepcional. Además de todo eso, este lugar fue refugio y fuente de inspiración de artistas y de literatos –con Robert Graves al frente–, que aún más si cabe han potenciado el nombre de esta villa enclavada en el corazón de la sierra de Tramuntana. Deià vista, por lo tanto, a través de su historia, su pintura y su palabra.

19. Fornalutx y el arte de la teja pintada (2,5 h. con un descanso)

Las tejas pintadas son una expresión pictórica popular, arraigada en nuestras regiones desde la época medieval. La función de pintar las tejas en los voladizos tenía que ver con la protección, tanto de los edificios como de sus habitantes. El casal de Can Xoroi, de titularidad municipal, acoge actualmente el único museo de la isla especializado en este tipo de arte, cautivador y enigmático al mismo tiempo. Además de conocerlo, la visita se completa con una ruta por los edificios y calles más emblemáticas de esta villa tan representativa de nuestra sierra de Tramuntana.

20. Esporles: de la tradición a la industria (2,5 h. con un descanso)

En los últimos años, la marca Esporles y su valor, como villa activa, han ido aumentando por toda Mallorca. Sus calles guardan una historia llena de anécdotas y de vicisitudes que vale la pena descubrir. Ahora bien, desde finales del siglo XIX y durante buena parte del XX, fue uno de los lugares punteros en las industrias fabriles de la isla, hecho que singularizó tanto su historia como su arquitectura. Un paseo para descubrir una de las villas más vitales de nuestra isla.

21. «El amor y su recuerdo»: Lluçmajor y Maria Antònia Salvà (3 h. con un descanso)

Maria Antònia Salvà es la primera poetisa moderna en lengua catalana de Mallorca. Hija del intelectual Francesc Salvà i Salvà, se instaló en 1885 con su familia en Lluçmajor, donde pasó temporadas en la posesión solariega de "sa Llapassa". La relación constante y profunda con el mundo rural fue determinante en su obra. Ahora bien, la poesía de Salvà no solo se inspiró en los chaparrales y marinas de la posesión, sino que nos regaló composiciones dedicadas al pueblo que la acogió el día de su muerte. Con este itinerario se descubrirá, además de algunos detalles de su obra, la arquitectura y la esencia cultural de una ciudad... que todavía perdura.

22. De posesión mallorquina a villa italiana: Raixa y el cardenal Despuig (2,5 h. con un descanso)

Raixa, una de las posesiones de referencia de Bunyola, pasó de ser exclusivamente un latifundio agropecuario a una residencia de marcado carácter italianizante. El impulsor de esta transformación fue Antoni Despuig i Dameto, –el cardenal Despuig–, quién, además de convertir las casas y su entorno en una residencia de descanso y de esparcimiento, fundó el primer museo de Mallorca, concretamente de antigüedades clásicas. Muchos son, por lo tanto, los valores de esta finca, hoy día pública: arquitectura mayor, jardinería, etnografía, etc. Sin embargo, sobre todo, se distingue la biografía de un personaje ambicioso, diplomático, viajero y afectado por las artes, que quiso que Raixa fuera, tal como se ha dicho, el marco para su museo y la residencia deseada en sus sueños.

23. Patrimonio y gastronomía de Búger: la ensaimada (3 h. con un descanso)

Búger es un pueblo pequeño y de gran calidad patrimonial e histórica. Pasear por sus calles es entender la esencia de una villa de fuertes raíces campesinas y menestrales. Patrimonio mayor y patrimonio etnológico se estrechan la mano, y qué mejor manera que atravesar su puerta y adentrarse en ella para conocerlo y disfrutarlo. Hace poco tiempo, el único horno del pueblo ganó el galardón como la

RUTAS CULTURALES POR MALLORCA – RUTAS POR LA PART FORANA

mejor ensaimada del mundo, excusa ideal para disfrutar de la maestría de un producto que nos identifica como cultura y país.

Precio a concretar: cata de ensaimada en el horno de Can Rafel

24. Sencelles: villa de bodegas, pueblo de cultura (3 h. con un descanso)

Sencelles guarda buena parte de la esencia del Pla mallorquín. Andar por sus vías es comprender en buena parte de dónde venimos como cultura antigua. Además del patrimonio mayor magnífico, tanto civil como religioso, conserva un gran número de ingenios etnológicos de gran valía. Entre ellos, las bodegas; en todo el municipio hay más de un centenar. En esta salida, además de disfrutar de la cultura de la villa, se visitará uno de estos centros productores de vino y se podrá disfrutar de una cata de los más sabrosos.

Precio a concretar: cata en una de las bodegas de la villa